

Bibliosalut, la Biblioteca Virtual de Ciencias de la Salud de las Islas Baleares: 3 lustros en constante evolución

Virgili Páez Cervi

Responsable de la Biblioteca Virtual de Ciències de la Salut de les Illes Balears (Bibliosalut)

Consejería de Salud. Dirección General de Acreditación, Docencia e Investigación en Salud. Gobierno de las Illes Balears

Ctra. de Valldemossa, 79, L+1 (HUSE) – 07120 Palma (Illes Balears)

Tel. 871 205 986 – Email: vpaez@biblioslut.com - @virgilipaez



Resumen

A principios de 2003 se ponía en funcionamiento en las Islas Baleares Bibliosalut, una de las primeras bibliotecas virtuales autonómicas en el campo de las ciencias de la salud que se crearon en España durante la primera década del siglo XXI. Tras más de tres lustros, se analiza la evolución del modelo autonómico de gestión bibliotecaria que se ha ido configurando en esa región, que ha pasado de la coordinación de 9 bibliotecas, mayoritariamente hospitalarias, a la gestión de una biblioteca científica virtual y única para todos los profesionales del sistema sanitario público de las Islas Baleares. Un cambio extraordinario para esos profesionales de la salud, y más si cabe en un archipiélago, que ha supuesto la democratización del acceso a la información científica relevante, siendo hoy la biblioteca virtual una herramienta imprescindible para la asistencia, la docencia y la investigación.

Se realiza asimismo una proyección del panorama que se nos presenta para los años veinte, llenos de oportunidades, que giran principalmente alrededor de la ciencia abierta y de las tecnologías de la información y la comunicación, donde se pondrá de manifiesto la necesidad de reinventarnos como profesionales de la información y de la documentación, creando nuevos recursos y servicios para satisfacer las nuevas necesidades de los sanitarios.

Por último, se subraya la importancia de continuar apostando por la cooperación interbibliotecaria, especialmente con otras bibliotecas virtuales autonómicas.

Palabras clave: Bibliotecas virtuales, Bibliotecas de ciencias de la salud, Gestión bibliotecaria

Bibliosalut, the Virtual Health Sciences Library of the Balearic Islands: 3 lustrums in constant evolution

Abstract

At the beginning of 2003, Bibliosalut was inaugurated in the Balearic Islands, becoming one of the first autonomous virtual libraries in the field of health sciences created in Spain during the first decade of the 21st century. After more than fifteen years, the evolution of the autonomous model of library management configured in that region has been analysed. It has developed from the coordination of 9 libraries, mostly hospitals, to the management of a virtual and unique scientific library for all the professionals of the public health system of the Balearic Islands. An extraordinary change for these health professionals, and even more so in an archipelago, which has meant the democratization of access to relevant scientific information. The virtual library is today an essential tool for health care, education and research.

A potential panorama for the “twenties” is also envisioned, as being full of opportunities, mainly revolving around the open science and information and communications technology, where the need for us to reinvent ourselves as professionals of information and documentation, and thus create new resources and services to meet the new needs of the health professionals, will be critical.

Finally, the importance of continuing to invest in interlibrary cooperation, and especially with other regional virtual libraries, needs to be firmly emphasized.

Keywords: *Digital libraries, Health libraries, Library management*

Introducción

En los últimos 15 años del siglo XX se producen en las bibliotecas especializadas en ciencias de la salud importantes cambios, a partir de las llamadas nuevas tecnologías de la información y la comunicación. El *Compact Disc Read-Only Memory*, el CD-ROM, cambia la forma en que, primero los documentalistas, y después los usuarios, realizan sus búsquedas de información en repertorios bibliográficos como Index Medicus, a través de la base de datos MEDLINE, o de Excerpta Medica, a través de EMBASE. Empresas como Ovid, EBSCO o Silver Platter, tuvieron un papel importantísimo en esos tiempos.

Pero el cambio tecnológico más importante, sobre el que muchos documentalistas españoles oímos hablar por primera vez en 1994, durante las 5as. Jornadas de Información y Documentación de Ciencias de la Salud¹, fue la creación de la red internet. Pocos podíamos intuir en aquellos momentos que estábamos ante el inicio de una gran revolución a nivel planetario: la revolución del acceso a la información.

Poco tiempo convivieron las bases de datos bibliográficas en formato CD-ROM con los nuevos accesos en línea a través de internet —la mayoría de pago—, aunque incluso nos llegábamos a plantear si con internet dejaba de tener sentido continuar pagando las costosas suscripciones de los discos². En 1997, la decisión de Al Gore, vicepresidente de la administración Clinton, por la que el acceso a MEDLINE se abrió gratuitamente al mundo a través de su interfaz PubMed³, fue crucial, tanto por el cambio que supuso para la consolidación de las búsquedas bibliográficas a través de internet, como, principalmente, porque dichas búsquedas pudieran ser realizadas por los propios usuarios, siempre que contaran con acceso a internet. Todo un cambio en nuestro mundo profesional, que marca el principio del autoservicio.

Paralelamente a la evolución de las bases de datos bibliográficas, se empezaban a editar algunas revistas en formato electrónico, primero en CD-ROM y después a través de la World Wide Web de internet. El siguiente paso era enlazar los textos de las revistas científicas con las bases de datos bibliográficas. En 1997, PubMed contaba tan solo con enlaces a 95 revistas a texto completo, pero el camino estaba abierto.

Es en este contexto, muy a finales del siglo XX, cuando se empieza a hablar en nuestro entorno de la biblioteca digital, de enlazar recursos electrónicos de información científica, principalmente artículos de revista, a bases de datos bibliográficas, y todo ello a través de internet y para uso directo del usuario. Algunas bibliotecas de hospitales del país empezaron a contratar en esos momentos el acceso a algunas revistas electrónicas enlazadas con los registros de MEDLINE, principalmente a través de la interfaz de Ovid.

En 2002 finalizan las transferencias de sanidad a las comunidades autónomas. Es en ese momento, cuando algunas consejerías de salud/sanidad y sus correspondientes servicios de salud se empiezan a plantear la contratación de recursos de información científica a texto completo para todos los profesionales sanitarios de su región. Podemos empezar a hablar en ese momento del inicio de la democratización del acceso a la información científica en nuestro ámbito, al menos a nivel autonómico.

Pasar de hablar de biblioteca digital a biblioteca virtual fue cuestión de tiempo y evolución, así como de la clara intervención de los profesionales de la documentación. Al acceso a los recursos de información científica, se sumaban los servicios en línea, desde los más clásicos en una biblioteca especializada en salud, como el servicio de obtención de documentos o el servicio de referencia, a otros más novedosos y propios del nuevo entorno virtual, como el acceso remoto o la facilitación de acceso al documento y a otros recursos a través de los *link resolvers* o gestores de enlaces.

Empezábamos a hablar de biblioteca virtual, como una biblioteca que contiene un conjunto organizado de recursos digitales de información y ofrece servicios bibliotecarios y documentales de forma no presencial a una comunidad de usuarios en cualquier momento y lugar, mediante las tecnologías de la información y la comunicación. Puede profundizarse mucho más en la defini-

ción de biblioteca virtual en ciencias de la salud con la lectura de la excelente tesis doctoral de Montserrat Salas⁴.

A nivel nacional ha habido algunas iniciativas a destacar durante estos años, de interés para las bibliotecas virtuales autonómicas de salud: la contratación de los recursos UpToDate y Cochrane Library por parte del Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, para todos los profesionales del sistema nacional de salud; y la realización del “Estudio de viabilidad para la creación de la Biblioteca Virtual del SNS”⁵, impulsado por el Ministerio, quien creó una comisión nacional con la participación de las 17 CCAA a finales de 2008, encargando la dirección del estudio a la Junta de Andalucía, a través de la Biblioteca Virtual de Sistema Sanitario Público de Andalucía (BV-SSPA). Dicho estudio se desarrolló entre los años 2008 y principios de 2019, si bien finalmente quedó aparcado, debido a diversos cambios en la titularidad de dicho Ministerio y, muy posiblemente, a la crisis económica.

También, como actuación estatal, cabe destacar la creación del CNCS, el Catálogo Nacional de Ciencias de la Salud (<http://cncs.isciii.es>), para el que el Instituto de Salud Carlos III ha creado recientemente una comisión técnica⁶, en la que participan todos los responsables de las bibliotecas virtuales autonómicas.

Bibliosalut como biblioteca científica única del sistema sanitario público de las Islas Baleares

A principios de 2003 se ponía en funcionamiento Bibliosalut, la Biblioteca Virtual de Ciencias de la Salud de las Islas Baleares (<https://www.bibliosalut.com>), una de las primeras bibliotecas virtuales autonómicas en el campo de las ciencias de la salud que se crearon en España durante la primera década del siglo XXI. Los inicios y evolución de la primera década de Bibliosalut ya han sido expuestos en diversas ocasiones a lo largo de estos años⁷⁻⁹.

Cabe destacar que la existencia de Bibliosalut, que empezó su actividad hace más de 16 años, no se encuentra recogida en ninguna normativa autonómica, si bien el Plan de Salud de las Islas Baleares 2003-2007¹⁰ reflejaba su puesta en marcha a través de una estrategia sobre documentación biomédica. La única referencia que podemos encontrar en la legislación autonómica es la publicada en el Decreto 24/2015, de 7 de agosto, de la presidenta de las Islas Baleares, por el que se establecen las competencias y la estructura orgánica básica de las consejerías de la Administración de la Comunidad Autónoma de las Illes Balears¹¹, donde se indica que la coordinación del funcionamiento de la Biblioteca Virtual de Ciencias de la Salud de las Islas Baleares es competencia de la Dirección General de Acreditación, Docencia e Investigación en Salud de la Consejería de Salud.

El modelo autonómico de gestión bibliotecaria que se ha ido configurando en las Islas Baleares ha pasado de la coordinación de las 9 bibliotecas que

había en 2003 (Hospital Universitario Son Dureta, Hospital Son Llàtzer, Hospital General, Hospital Psiquiátrico, Hospital Joan March, Hospital de Manacor, Hospital Can Misses, Hospital Verge del Toro y Atención Primaria de Mallorca), a la gestión de una biblioteca científica única para todos los profesionales del sistema sanitario público de las Illes Balears, que tiene su sede física en el hospital de referencia de la Islas Baleares, el nuevo Hospital Universitario Son Espases (antes Hospital Universitario Son Dureta), hospital donde se encuentra ubicada la Facultad de Medicina de la Universidad de las Islas Baleares, creada en 2016.

La práctica totalidad de las bibliotecas con las que contaban los centros del Servicio de Salud de las Islas Baleares han ido cerrando durante estos años. Los nuevos hospitales que se han ido creando desde que existe Bibliosalut (Hospital Comarcal de Inca y Hospital de Formentera) han contado con la existencia de la biblioteca virtual autonómica para ni siquiera plantearse la creación de una nueva biblioteca científica. Nuestro modelo posiblemente no sea fácilmente exportable a otras regiones. Nuestra comunidad autónoma es pequeña, lo que facilita la gestión de una única unidad bibliotecaria como la nuestra.

Por lo que respecta al personal, 8 personas trabajan en Bibliosalut (6,5 FTE). Cabe resaltar que en estos momentos y tras años de propuestas se está ultimando la creación de dos categorías de personal estatutario: técnico/a de gestión de documentación (A2) y bibliotecario/a-documentalista (A1). La creación de estas categorías de personal estatutario es un punto clave, no tan solo para Bibliosalut y su personal, sino también para documentalistas que puedan trabajar en otros puestos del Servicio de Salud de las Islas Baleares, desempeñando tareas diferentes a las de la biblioteca científica, dada la multitud de competencias con las que cuentan los documentalistas. Esperamos contar durante este mismo año con la participación en el equipo de Bibliosalut de un informático y de otra persona que realice funciones administrativas.

Hay quien pueda pensar que el trabajo en entornos virtuales necesite menos personal para desarrollar sus funciones, pero no, los servicios ofrecidos virtualmente requieren de muchos profesionales preparados y con ganas de trabajar innovando, habiendo una mayor necesidad de trabajar con equipos multidisciplinares: documentalistas, informáticos, profesionales de comunicación audiovisual, de calidad, asesores lingüísticos, sanitarios...

Durante estos años Bibliosalut ha mantenido una evolución constante, transitando de una biblioteca digital accesible para los usuarios de varias bibliotecas físicas, a una única biblioteca virtual para la comunidad global de usuarios que supone el sistema sanitario público de las Islas Baleares. No ha sido un camino fácil, pero tenemos la certeza de haber consolidado este importante servicio en nuestra institución. Nos queda mucho camino por recorrer, mejorando y actualizando los productos y servicios ofrecidos a nuestros usuarios y, especialmente, atendiendo sus nuevas demandas e innovando con la creación de nuevos productos y servicios.

Nuevas realidades, nuevas necesidades, nuevos retos y nuevas oportunidades

Los cambios derivados de la irrupción de internet son mucho más profundos de lo que podíamos intuir a principios del siglo XXI. Esta revolución, la de la sociedad de la información, afecta de lleno a todos los agentes que participen en la cadena de la creación, gestión, uso y evaluación de la comunicación científica, entre los que, obviamente, se encuentran las bibliotecas científicas.

Las bibliotecas virtuales de salud españolas empezaron a ponerse en funcionamiento justo después de la declaración de Budapest¹², en 2002. El Acceso Abierto, movimiento que aparece a partir de las facilidades que ofrece internet, abrió el camino hacia la Ciencia Abierta.

En la película *Yo Robot* (2004), de Alex Proyas, que se desarrolla en un futuro Chicago del año 2035, aparece una escena en la que un personaje comenta algo así como “Usted es de los que hubiera prohibido internet para que no cerraran las bibliotecas”. Una frase muy llamativa, quizá un aviso para nosotros, los documentalistas.

En 16 años que nos separan de 2035 está claro que habrá cambios realmente importantes en el mundo de las bibliotecas científicas. Es necesario reinventarnos como documentalistas y crear nuevos servicios para unos usuarios con nuevas necesidades. Como apunta Lluís Anglada¹³, cada vez es menor el valor de la biblioteca por la información que pueda tener en sus colecciones, dado que hay muchísima información fácilmente accesible en la red. La inmediatez en el acceso a la información constituye en muchos casos un criterio de selección para el usuario, por encima de la propia calidad de la información. Esto es una realidad que lo condiciona todo. Podemos pensar que el usuario no sabe buscar información, pero generalmente dispone de poco tiempo y de muchísima información a su disposición. De hecho, ¿no estamos facilitando, con los descubridores que estamos configurando en nuestras bibliotecas virtuales, una salida a esa necesidad de inmediatez que tienen los usuarios?

Con la Ciencia Abierta las colecciones de revistas científicas de nuestras bibliotecas virtuales llegarán a dejar de tener un gran valor. Servicios que hasta hoy han sido imprescindibles, como el servicio de obtención de documentos, caerán, como ya empezamos a ver, hasta un uso bajísimo, al estar gran parte de la producción científica accesible de forma gratuita en formato electrónico a través de internet. Iniciativas como ‘cOAlition S’¹⁴, impulsada por las principales organizaciones financiadoras de la ciencia de 13 países europeos, apoyados por la Comisión Europea, para que a partir de 2020 todos los resultados de investigación sean publicados en revistas y plataformas de acceso abierto, pueden provocar la aceleración del fin de las revistas de suscripción tal como las conocemos ahora, por no hablar de otras iniciativas no tan ortodoxas, ligadas al movimiento Black Open Access, como es Sci-Hub¹⁵.

La necesidad de reinventarnos pasa por la creación de nuevos productos y servicios para nuestros usuarios. ¿Pero de qué productos y servicios estamos hablando?, ¿qué van a necesitar nuestros usuarios en un futuro próximo, o qué están necesitando ya? Muchas de estas respuestas pasan, precisamente, por la Ciencia Abierta y por la necesidad de comunicar los resultados de investigación de nuestra comunidad de usuarios. Veamos algunos de esos productos y servicios.

Ayuda a la investigación y a la publicación de resultados

Debemos seguir facilitando la realización de búsquedas bibliográficas de calidad por parte del usuario, poniendo a su disposición las mejores bases de datos y formándoles en su uso avanzado. Asimismo, a través del servicio virtual de referencia, podemos ofrecerles la realización de búsquedas, pudiendo extenderse dicho servicio a la ayuda puntual de forma presencial, o bien mediante herramientas de videoconferencia, como puede ser Skype o Zoom.

La ayuda y formación en el mantenimiento de bases de datos bibliográficas personales y en la elaboración de manuscritos mediante gestores bibliográficos es otra actividad propia de los documentalistas, así como el asesoramiento en la selección de revistas para publicar, a partir de diversos criterios de calidad.

Gestión de datos de investigación

Relacionado con el punto anterior, debemos ayudar a los usuarios a tareas relacionadas con la gestión de los datos de sus investigaciones, como son la elaboración de planes de gestión de datos o la organización y documentación de datos, a fin de que puedan ser preservados en repositorios de datos y recuperados por otros investigadores para su reutilización. Se habla incluso ya, aunque muy poco en España, de los *data librarians*, por lo que la mayoría vamos a tenernos que poner al día en el tema de la gestión de datos de investigación¹⁶⁻¹⁷, que no deja de ser una nueva oportunidad de trabajo para los documentalistas.

Difusión de los resultados de investigación

Los usuarios tienen la necesidad de difundir y dar visibilidad a los resultados de sus investigaciones. Las bibliotecas virtuales deben crear, mantener y mejorar repositorios institucionales para su comunidad de usuarios, que puedan ser interoperables e incluidos en recolectores nacionales e internacionales. También deben informar a los usuarios sobre qué artículos pueden subir al repositorio y cuáles no, dependiendo de las revistas en las que hayan sido publicados.

Deben también, a través de las redes sociales, contribuir a dar visibilidad a los trabajos publicados por su comunidad de usuarios. Contamos con ejem-

plos de bibliotecas virtuales que realizan este tipo de difusión, como @bibliosalut con el *hashtag* #PublicaSalutIB o @bibliotecasalut con #publicaDSalut.

Evaluación de la producción científica

La evaluación de los resultados de investigación es una necesidad para nuestras organizaciones. La elaboración de estudios sobre la producción científica de nuestra comunidad va a seguir siendo una necesidad, y no solo ya con análisis bibliométricos de bases de datos de citas como la Web of Science, Scopus o Google Scholar, sino también a partir de las nuevas alométricas y la medición del impacto de la investigación en la web social, de todo lo que pueda ir derivando de la Declaración de San Francisco de Evaluación de la Investigación (DORA)¹⁸, del Manifiesto de Leiden sobre indicadores de investigación¹⁹ y de todo lo que vaya apareciendo y que esté dirigido hacia una mejor evaluación de los resultados de investigación.

Identificadores digitales para investigadores

La biblioteca debe promocionar que los investigadores de su comunidad de usuarios sigan una determinada normalización a la hora de incorporar los datos de filiación en sus trabajos y que cuenten con identificadores digitales como ORCID, ResearcherID, Scopus Author Identifier o Google Scholar, como forma de ayudar a la gestión de su producción científica, incrementando la visibilidad de los investigadores, de sus trabajos y de sus instituciones.

Integración de contenidos en la historia clínica electrónica

La integración de contenidos de recursos *point of care* (POC) con la historia clínica es un reto que afecta a los documentalistas, que deberán trabajar junto a informáticos, responsables de la gestión de la historia clínica y productores de los recursos para llevar la información a los clínicos en el momento que la precisan de forma rápida y transparente.

Gestión del conocimiento entre nuestra comunidad de usuarios

La biblioteca puede contribuir a la gestión del conocimiento de su comunidad de usuarios, facilitando asimismo la visibilidad de lo que está realizando nuestra organización, mediante la elaboración de productos y servicios de difusión. Las redes sociales juegan en este punto un papel fundamental.

Disponemos en Bibliosalut de un ejemplo para ilustrar este punto. Se trata de Infosalut, el Boletín de Gestión del Conocimiento del sistema sanitario público de las Islas Baleares (<https://www.infosalut.com>), producto sobre el que ya hemos hablado en varios foros profesionales²⁰⁻²². Se trata de una plataforma con una estructura periodística para compartir conocimiento, mejorando la cola-

boración y el espíritu de equipo. Mediante Infosalut pretendemos difundir la información que se genera en el propio sistema sanitario sobre aspectos como la formación, la investigación e innovación, la gestión sanitaria o la salud pública, así como otras noticias nacionales e internacionales de interés en el ámbito sanitario. Cuenta además con una agenda de formación, actualizada diariamente.

Formando usuarios autónomos

Es necesario crear una cultura de autoservicio entre los usuarios, con materiales de autoayuda disponibles. Hacer usuarios autónomos no quiere decir darles peor servicio, sino muy al contrario, quiere decir empoderarlos y darles unas competencias suficientes para localizar la información que precisan para la realización de su trabajo. Ello no quiere decir, lógicamente, que no puedan contar con la posibilidad de una ayuda puntual y del asesoramiento de los documentalistas. El espíritu de servicio es, y ha de continuar siendo, intrínseco a nuestra profesión.

Hablamos aquí no tan solo de cursos e-learning o b-learning, sino, principalmente, de videotutoriales, de FAQ, de usabilidad web para todo tipo de dispositivos, etc.

Habilidades del documentalista en ciencias de la salud

Todos estos cambios acrecientan aún más, la necesidad de que el documentalista cuente en los entornos virtuales con unas ciertas habilidades en su papel de facilitador, que podríamos resumir en los siguientes puntos:

- Ser buenos comunicadores:
 - Comunicación escrita: web, redes sociales y email.
 - Comunicación audiovisual: tutoriales, vídeos...
 - Comunicación oral: don de gentes.
- Tener empatía con los usuarios.
- Ser usuarios avanzados en informática. Mejor incluso un poco frikis.
- Trabajar bien en equipo, también en equipos multidisciplinares.
- Trabajar mucho más junto a los usuarios.
- Ser buenos formadores.
- Tener capacidad de liderazgo.
- Conocer la materia sobre la que se está trabajando.

El último punto, el de conocer la materia —en nuestro caso todo lo relacionado con las ciencias de la salud— es un punto crítico y con difícil solución, ya que el grado universitario en Información y Documentación no cuenta en España con ningún tipo de especialización, al igual que pasaba anteriormente con la diplomatura en Biblioteconomía y Documentación o con la licenciatura en Documentación.

Cooperación interbibliotecaria

La cooperación interbibliotecaria ha sido una constante entre las bibliotecas españolas especializadas en ciencias de la salud, muy visible en el servicio de obtención de documentos y en la organización de unas jornadas nacionales desde hace más de 30 años.

Por su parte, las bibliotecas virtuales de salud han venido reuniéndose desde el año 2006, estableciendo, a partir de 2008, un punto de encuentro anual en el seno de la Escuela de Salud Pública de Menorca, donde durante su III Encuentro (2011), se decidió crear Rebisalud, la Red de Bibliotecas Virtuales de Salud (<https://www.rebisalud.org>), cosa que se materializó en 2013, durante el V Encuentro anual de responsables de las bibliotecas virtuales autonómicas de ciencias de la salud.

La cooperación entre bibliotecas virtuales españolas de salud resulta imprescindible para la mejora de los distintos proyectos autonómicos y para avanzar asimismo en estrategias y proyectos comunes, útiles para el conjunto de los profesionales del sistema nacional de salud. Resulta imprescindible trabajar en este sentido, bien a través de Rebisalud o de cualquier otra plataforma o grupo de trabajo que se pudiera crear.

Conclusiones

La evolución de la Biblioteca Virtual de Ciencias de la Salud de las Islas Baleares (Bibliosalut) a lo largo de más de 3 lustros ha llevado a poder estar hablando en estos momentos de una biblioteca científica única para toda la comunidad de profesionales del sistema sanitario público de su comunidad autónoma.

La Ciencia Abierta comporta cambios muy profundos, que han empezado a afectar ya, y afectarán mucho más en un futuro próximo, a las bibliotecas científicas.

Las bibliotecas virtuales deben ir reorientando sus servicios, a fin de dar respuesta a las nuevas necesidades de sus usuarios y de sus organizaciones.

Es necesario intensificar la cooperación entre las distintas bibliotecas virtuales autonómicas para afrontar los nuevos retos que ya percibimos y los futuros.

Referencias

1. Urdangarín AG. Fuentes de referencia biomédicas en Internet. 5as. Jornadas Nacionales de Información y Documentación de Ciencias de la Salud; 4-6 may. 1994; Palma. [citado 24 mar. 2019]. Disponible en: <http://www.abadib.es/wp-content/uploads/publicacions/5jornadas-salud/comunicacion14.htm>.

2. Arranz M. Medline. Internet versus CD-Rom [carta]. Gac Sanit. 1998;12(6):285. doi: [10.1016/S0213-9111\(98\)76486-6](https://doi.org/10.1016/S0213-9111(98)76486-6). PubMed PMID: [9972038](https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/9972038/).
3. Vice President Launches PubMed, Lauds Free MEDLINE Access. NCBI News. Agto. 1997. [citado 24 mar. 2019]. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/Web/Newsltr/aug97.html#PubMed>.
4. Salas Valero M. Las bibliotecas virtuales en ciencias de la salud en España: análisis y propuesta de una red nacional de bibliotecas virtuales en ciencias de la salud [tesis]. Zaragoza: Universidad de Zaragoza; 2016.
5. Juan-Quilis V, Lavandera-Fernández R, Páez V, Salas-Valero M, Novillo-Ortiz D, et. Al. National Health System Virtual Library Viability Project (Spain). 12th EAHIL Conference. Lisboa; 14-18 jun. 2010. [citado 24 mar. 2019]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10760/14784>.
6. Resolución, de 14 de junio de 2018, del Director del Instituto de Salud Carlos III O.A., M.P. sobre el funcionamiento y coordinación del Catálogo Nacional de Ciencias de la Salud. Madrid: ISCIII; 14 jun. 2018. [citado 24 mar. 2019]. Disponible en: http://cncs.isciii.es/wp-content/uploads/2018/08/Copia_Electr%C3%B3nica_Resolucin-de-14-de-junio-de-2018-CNCS.pdf.pdf.
7. Páez Cervi V. La Biblioteca Virtual de Ciencias de la Salud de las Islas Baleares: un proyecto autonómico desde la cooperación bibliotecaria. XI Jornadas Nacionales de Información y Documentación en Ciencias de la Salud; 6-8 oct. 2005; Terrassa, Barcelona. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10760/6757>.
8. Páez Cervi V, Pastor Ramon E, Sastre Suárez S, Ordóñez Nieves R, Costa Marín M. The Virtual Health Library of the Balearic Islands: A regional Project for libraries cooperation. 12th EAHIL Conference; 14-18 jun. 2010; Lisboa, Portugal. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10760/18671>.
9. Páez Cervi V, Pastor Ramon E, Sastre Suárez S, Peláez Jiménez M, Costa Marín M. Bibliosalt: la Biblioteca Virtual de Ciencias de la Salud de las Islas Baleares. Bol ANABAD. 2013;63(2):55-71. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10760/23280>.
10. Govern de les Illes Balears, Conselleria de Salut i Consum. Pla de Salut de les Illes Balears: 2003-2007. Palma: Conselleria de Salut i Consum; 2003.
11. Decreto 24/2015, de 7 de agosto, de la presidenta de las Illes Balears, por el que se establecen las competencias y la estructura orgánica básica de las consejerías de la Administración de la Comunidad Autónoma de las Illes Balears. BOIB núm. 120 (8 ago. 2015). [citado 24 mar. 2019]. Disponible en: <http://www.caib.es/eboibfront/es/2015/10354/568992/decreto-24-2015-de-7-de-agosto-de-la-presidenta-de>.
12. Budapest Open Access Initiative. 14 feb. 2002. [citado 24 mar. 2019]. Disponible en: <https://www.budapestopenaccessinitiative.org/read>.
13. Anglada LM. Muchos cambios y algunas certezas para las bibliotecas de investigación, especializadas y centros de documentación. Prof Inf. 2019;28(1):e280113. doi: [10.3145/epi.2019.ene.13](https://doi.org/10.3145/epi.2019.ene.13).

14. Science Europe [Internet]. Plan S. Making full and immediate Open Access a reality. Bruselas: Science Europe AISBL; 2019. Disponible en: <https://www.coalition-s.org/>.
15. González-Solar L, Fernández-Marcial V. Sci-Hub, a challenge for academic and research libraries. *Prof Inf.* 2019;28(1):e280112. doi: [10.3145/epi.2019.ene.12](https://doi.org/10.3145/epi.2019.ene.12).
16. Peset F, González LM. Ciencia abierta y gestión de datos de investigación (RDM). Gijón: Ediciones Trea; 2017.
17. Couto Corrêa F. Gestión de datos de investigación. Barcelona: Editorial UOC; 2016.
18. American Society for Cell Biology [Internet]. Declaración de San Francisco sobre la evaluación de la investigación. San Francisco, California: ASCB; 16 dic. 2012. [citado 24 mar. 2019]. Disponible en: <https://sfdora.org/read/es/>.
19. Hicks D, Wouters P, Waltman L, Rijcke S, Rafols I. Bibliometrics: The Leiden Manifesto for research metrics. *Nature.* 2015; 520(7548):429-31. doi: [10.1038/520429a](https://doi.org/10.1038/520429a). PubMed PMID: [25903611](https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/25903611/).
20. Páez V, Costa-Marín M. El proyecto Infosalut. Gestionando la difusión de las noticias de la organización desde la biblioteca virtual. XV Jornadas Nacionales de Información y Documentación en Ciencias de la Salud; 22-23 may. 2014; Madrid. [citado 24 mar. 2019] Disponible en: <http://hdl.handle.net/10760/23301>.
21. Páez Cervi V, Costa-Marin M, Font M, Pastor-Ramon E, Sastre-Suárez S. Infosalut: el Butlletí de Gestió del Coneixement del Sistema Sanitari Públic de les Illes Balears. BCSalut 2015: I Jornades de Biblioteques i Salut de Catalunya; 18-19 jun. 2015; Barcelona. [citado 24 mar. 2019] Disponible en: <http://hdl.handle.net/10760/25438>.
22. Páez Cervi V, Sastre-Suárez S, Pizà C, Font M, Pastor-Ramon E, Costa-Marin M. Infosalut: The knowledge management tool of the Public Health System of the Balearic Islands. 15th EAHIL Conference: knowledge, research, innovation... eHealth; 6-11 jun. 2016; Sevilla. [citado 24 mar. 2019] Disponible en: <http://hdl.handle.net/10760/29555>.